

## El día que nos cogimos a mi esposa Parte 3 y Final

Autor: Juan Caliente

Categoría: Varios / otros

Publicado el: 13/04/2026

---

Después de platicar un rato mi esposa se metí a bañar pues estaba llena de sudor y semen, Juan y yo planeamos lo que le haríamos ahora nosotros, ya no aguantábamos las ganas de poderla coger por todos lados, mi excitación era demasiada y la de Juan ni se diga.

Prepare otros tragos y le puse uno especial a mi esposa, con polvo otra vez, habia que ponerla lo más caliente que se pudiera.

Cuando salio de bañarse le pregunte si quería otro trago, ella nos sonrió y pregunto, Aún les queda algo?, creen que puedan?, los 2 nos volteamos a ver y sonreímos con una mirada de, no te imaginas, jajaja.

Le di su trago a mi esposa y brindamos, el efecto del polvo mágico fue inmediato, se sentó entre nosotros y nos comenzó a acariciar el muslo, se paró de nuevo frente a nosotros y se quitó la toalla exponiendo su cuerpo perfecto y esas tetas que me vuelven loco.

Nos sorprendió al decirnos que supo desde un principio que no fuimos Juan y Yo quien se la habia cogido, que eso la calentó mucho y quería saber por qué nunca habíamos hablado de eso entre Juan y Yo, a lo que nos quedamos perplejos, mi compadre no supo que decir y yo solo le pedí que ahora nos satisficiera a nosotros.

Ella asintió con la cabeza y se incoó frente a Juan y le dijo, aqui te va otra mamada, como las que he oído que te platica mi gordo que se dar, esa que te di en el carro no es nada y comenzó a mamársela.

Juan me pidió que grabara y comencé, ella le estaba dando la mamada de su vida, pero como es experta, cuando Juan estaba a punto de venirse ella paro y le dijo, aún no.

Luego fue mi turno y me hizo lo mismo.

No quería yo perder el control y le propuse otro juego, Traigo una maleta con implementos sexuales, te voy a poner la venda otra vez y vas a sacar de esta bolsa un papel que dirá que usaremos de la maleta, ella accedió y después de ponerle la venda saco el primer papel, este decía, Mastúrbate con el dildo hasta que te vengas, saque un dildo y se lo di, nos dio un show espectacular, después le dije que sacara otro, el segundo decía, Juan te coge de perrito, y así se la cogió, el siguiente, le dije, Ella me dijo, está muy aburrido esto, mejor quítame la venda y cojamos sin parar, sin que me digan que me van a hacer, solo háganlo.

Le quite la venda, la tome del brazo, la lleve a la cama y la avente, la puse boca abajo y le di unas fuertes nalgadas, que haces, me dijo, te hago lo que quiera sin avisar, como lo pediste.

Juan se levantó y se acercó a la orilla de la cama, la tomo del pelo y le metió la verga en la boca, trágatela toda perra, ella se asustó.

Fui por la cámara para seguirla grabando mientras Juan parecía que la quería ahogar, le pegaba con los huevos en la cara y ella sentía que se ahogaba.

No sé qué tanto escuchabas de lo que te queríamos hacer, pero esta es otra de nuestras fantasías, serás nuestra hasta que no aguantes más.

Susana se asustó, se le veía en la cara y no sé qué tan degenerado estoy que me calentó aún más.

Le serví otro trago con más polvo para que se relajara un poco y se calentara, se lo di y volvimos a brindar todos, seguía un castigo, le dije, metete el vibrador de control remoto y ponte una bata, ella lo hizo, ahora vas a salir por unos tragos al bar, así en bata, y nosotros te seguiremos de cerca usando el control del vibrador.

Fue increíble verla como caminaba sabiendo que iba desnuda y cada que accionábamos el vibrador se hincaba en el piso agachándose y enseñando sus tetotas, nos puso al 100 a Juan, a mí y a todos los que la vieron.

Cuando regresamos al cuarto le pregunte si le gusto el castigo a lo que asintió con la cabeza, Juan le quito la bata y le vio los pezones parados, como nunca, la volteo y le dio unas fuertes nalgadas, se acostó en la cama y le ordeno que lo montara.

Susana se subió y se acomodó la verga de Juan para después deslizarse hasta que le entro toda, me puse atrás de ella y se la metí por el culo, de un jalón.

Ella grito de dolor y placer y Juan me dijo, esta es la cara que queríamos verle, esta radiante, dale

con fuerza compadre, quiero oírle gritar.

Estuvimos así hasta que quedamos satisfechos, Susana quedo Feliz y extasiada.

La próxima aventura será otra que platicábamos Cesar y Yo, llevaremos a Susana a una escuela para entrenamiento de esclavas sexuales, ella no lo sabe, creo, les platico después como nos va con esa aventura

---

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [Juan Caliente](#)

Más relatos de la categoría: [Varios / otros](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)